

# 3.300 millones al año en pausas

● Las paradas en la jornada diaria para consultas personales en el móvil o tomar un café cuestan 3.300 millones de euros ● Empresas y trabajadores negocian los «tiempos intermedios» con la entrada en vigor del registro horario

CÉSAR URRUTIA MADRID

Las pausas para tomar un café, comer un bocadillo o fumar un cigarrillo; el uso personal de internet, el correo electrónico o las redes sociales; retrasarse al entrar o anticipar la salida; convocar reuniones sin objeto o prolongarlas más allá de lo razonable... Medido en horas de trabajo, las prácticas de presentismo que la nueva ley de registro horario deja abiertas a negociar entre empresas y trabajadores tienen un coste anual de 3.300 millones anuales, según la consultora de recursos humanos Adecco.

El cálculo de este coste se realiza a partir de las prácticas más frecuentes que se realizan de forma cotidiana en la jornada y que recortan lo que se denomina tiempo efectivo de trabajo. Adecco lo ha establecido a partir de una encuesta sobre 30.000 empresas y con tres tipos distintos de simulación: pausas de 15 minutos, 30 minutos y 45 minutos en cada jornada laboral.

A partir de esta base, «las pérdidas de tiempo diarias suman entre 53,8 y 161,3 horas anuales por asalariado presentista, lo que multiplicado por un coste laboral de 20,01 euros, da lugar a un coste mínimo anual de hasta 3.227 euros por «asalariado presentista».

¿Cómo se lleva a cabo? La mayor parte del tiempo no efectivo se dedica a navegar por internet, consultar el mail personal o interactuar en las redes sociales, seguido de parar a tomar un café o bocadillo. El tabaco es motivo en un 12% de los casos y la impuntualidad en un 6%.

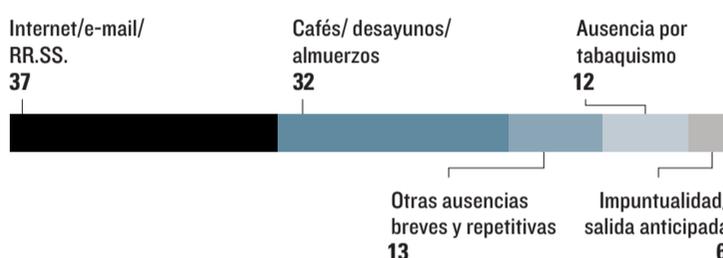
Lo llamativo es que, al menos en lo referido a lo extendido de esta práctica en la cultura del trabajo en España, la mayoría de las empresas considera que sus plantillas no abusan de las pausas, mientras que tres de cada 10 detectan esta práctica en los empleados pero la restringen a una minoría.

«El presentismo siempre ha existido y se tolera porque no hay una métrica solvente ni herramientas en las empresas para controlarla. Como no sé como medir el tiempo efectivo de trabajo, exijo presentis-

## EL PRESENTISMO EN EL DÍA A DÍA DE UNA EMPRESA

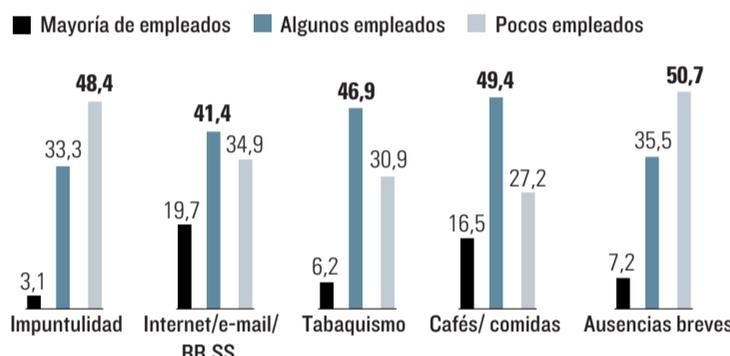
### ● CÓMO SE REALIZA

En %



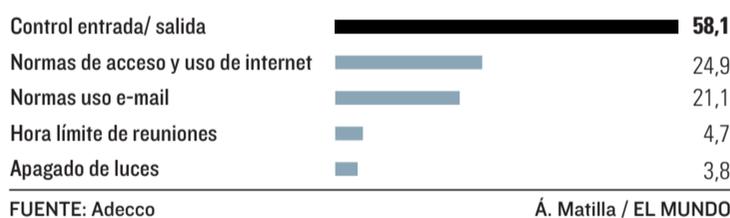
### ● CÓMO DE FRECUENTE ES

% de empresas que observan presentismo en su plantilla



### ● CÓMO SE CONTROLA

En %



FUENTE: Adecco

Á. Matilla / EL MUNDO

mo», explica Javier Blasco, director de The Adecco Group Institute, la firma que ha elaborado el estudio. La mayoría de las empresas utilizan los controles de entrada y salida como principal herramienta, seguida de normas de acceso y uso de internet, reuniones con hora límite y, el más drástico, el apagado de luces.

«Muchas veces es el jefe el que debe dar ejemplo al no programar reuniones a partir de cierta hora. La novedad es que el Gobierno ha

abierto el debate para medir el trabajo extra por un lado y las interrupciones y el tiempo efectivo de trabajo, por otro», dice Blasco. El autor del estudio desaconseja la vigilancia sobre los empleados por las consecuencias que puede tener la falta de confianza en el clima laboral y advierte que este control también tiene costes.

En UGT, por su parte, la opinión es totalmente distinta. «Las pausas existen porque benefician a las empresas y a los trabajadores al mejo-

rar la productividad y hacer más digno el trabajo», explica su portavoz. En pleno proceso de negociación entre sindicatos y empresas para reflejar estas pausas en los acuerdos, la indicación que ofrece este sindicato a sus afiliados es que no cedan en las pausas reconocidas en los convenios. «Hay negociaciones que están llevando a recortes de estos tiempos», advierte.

Es la primera vez que el estudio anual que elabora Adecco sobre el absentismo laboral incluye el presentismo, la otra cara del espíritu del decreto que obliga a establecer desde el pasado 12 de mayo en todas las empresas un registro horario que aflore las horas extraordinarias que se realizan en las empresas y que no se pagan ni se cotizan.

Según la última encuesta de población activa, en España se hacen cada semana 5,7 millones de horas extraordinarias. De estas 2,6 millo-

## Cada semana se hacen 5,7 millones de horas 'extra'; 2,6 millones son ilegales

nes no se pagan y, por tanto, serían fraudulentas. En los últimos años, la actividad en horas al margen de la jornada ordinaria de trabajo bajado después de que se llegara a un máximo a finales de 2015, con 3,5 millones.

Los 3.300 millones de euros que cuestan las pausas para la economía española han sido asumidas hasta ahora como un coste laboral. En opinión de Blasco, el problema es que lo que no era un problema pasa a serlo ahora por la posibilidad de que las empresas quieran cubrirse midiendo tiempos intermedios antes de tener que dar explicaciones a la Inspección de Trabajo por horas extraordinarias. «Pasada esta marea, el Gobierno debería buscar un sistema menos riguroso de control de horarios», afirma.

## El Corte Inglés no descontará las pausas a sus empleados

MADRID

El Corte Inglés no registrará las pausas del café o cigarrillo de su plantilla, integrada por más de 92.000 trabajadores, y computará solamente aquellas interrupciones de la jornada superiores a una hora, según el acuerdo al que han llegado los sindicatos con el gigante de la distribución.

En concreto, los descansos inferiores a una hora, entre los que figuran el tiempo destinado al café o cigarrillo, no deberán ser objeto de registro, al poder ser cotejados fácilmente con las planificaciones de jornada, tal y como figura en el documento al que tuvo acceso Europa Press.

Dicho acuerdo afectará a todos los centros de trabajo de las empresas del grupo El Corte Inglés y a todos los trabajadores que integran la plantilla, incluidos mandos y direcciones, con independencia de su jornada contratada, quedando excluidos el personal de alta dirección y los trabajadores que prestan servicios en las instalaciones de empresas del grupo por cuenta de otros empleadores.

### INICIO Y FINAL

Asimismo, el grupo de distribución y los sindicatos han acordado que el fichaje debe realizarse con ocasión del inicio y finalización de la jornada efectiva de trabajo de cada empleado, sin que se computen como tiempo de trabajo aquel destinado a su preparación antes de la incorporación al puesto o el posterior a la finalización de su tarea (cambios de uniformidad, aseo personal o compras particulares en centros comerciales).

En la actualidad, El Corte Inglés utiliza sistemas de registro diario de jornada como máquinas de lectura de las tarjetas de identificación del personal suministradas a todos los trabajadores; las tarjetas de identificación o manual mediante la introducción del número de referencia del empleado en los terminales punto de venta o los tornos de acceso, instalados en las oficinas centrales.

## VALERIO: «LA SEGURIDAD SOCIAL NO ESTÁ EN QUIEBRA»

La ministra española de Trabajo en funciones, Magdalena Valerio, aseguró este jueves que la Seguridad Social no se encuentra en quiebra, como indica un informe del Tribunal de Cuentas, y garantizó que se seguirán pagando las pensiones.

«La Seguridad Social no está en quiebra: esa es una figura que se utiliza en la empresa privada. La Seguridad Social

de nuestro país tiene el aval y la garantía del Estado, luego no existe técnicamente la figura de la quiebra», declaró la política durante una reunión de titulares europeos de Empleo celebrada ayer en Luxemburgo.

La ministra indicó que sus palabras pretenden «tranquilizar» a los «en torno a diez millones» de pensionistas españoles. «No está en quiebra, (...) se van a seguir pagando las pensiones de manera puntual», recalcó.

En cualquier caso, Valerio sí apuntó a las políticas del anterior Gobierno del

Partido Popular y dijo que «algunas medidas que se adoptaron con la reforma laboral» provocaron un descenso en la recaudación de la Seguridad Social.

«El Partido Popular no adoptó medidas en relación con el incremento de ingresos (...) En 2012 empezaron a utilizar dinero del fondo de reserva, de la hucha (de las pensiones) para pagar fundamentalmente las pagas extraordinarias. Llegó un momento en que para no agotar esa hucha, cuando quedaban unos 8.000 millones de euros, decidieron también empezar a pedir préstamos», comentó.